ABC
La II Guerra Mundial

¡pst!

Espionaje, la guerra silenciosa

Hans Liska plasmó la trágica retirada germana de Rusia. En el dibujo, un He-111 sobrevuela un aeródromo soviético destruido

El rodillo soviético en Ucrania

Para el ejército alemán que operaba en el frente oriental, el año 1943 iba a terminar con perspectivas tan funestas como el año anterior. La presión del Ejército rojo se acentuaba, convirtiéndose en un «rodillo compresor» que avanzaba inexorable sobre un frente de dos mil kilómetros.

Por aquel entonces, Hitler cometió un enorme error estratégico en la dirección de la guerra. La campaña de Italia, el victorioso avance de la Unión Soviética, los evidentes preparativos de los Estados Unidos y Gran Bretaña para un ataque a través del Canal debieron haberle inducido a concentrar sus más poderosos ejércitos como reserva central.

Sólo así podría utilizar las altas cuali-

1943

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

15 de septiembre

■ **Frente oriental:** En el sector Oeste, los soviéticos pasan a la ofensiva hacia Smolensk. Mientras, en el sector central, las tropas, al mando general Rokossovsky, cuyo objetivo final es Kiev, toman Nezhin.

■ **Frente italiano:** La V División británica alcanza Sapri, en un esfuerzo por unirse al VI Cuerpo de Ejército norteamericano, que ha desembarcado al sur de Salerno.

16 de septiembre

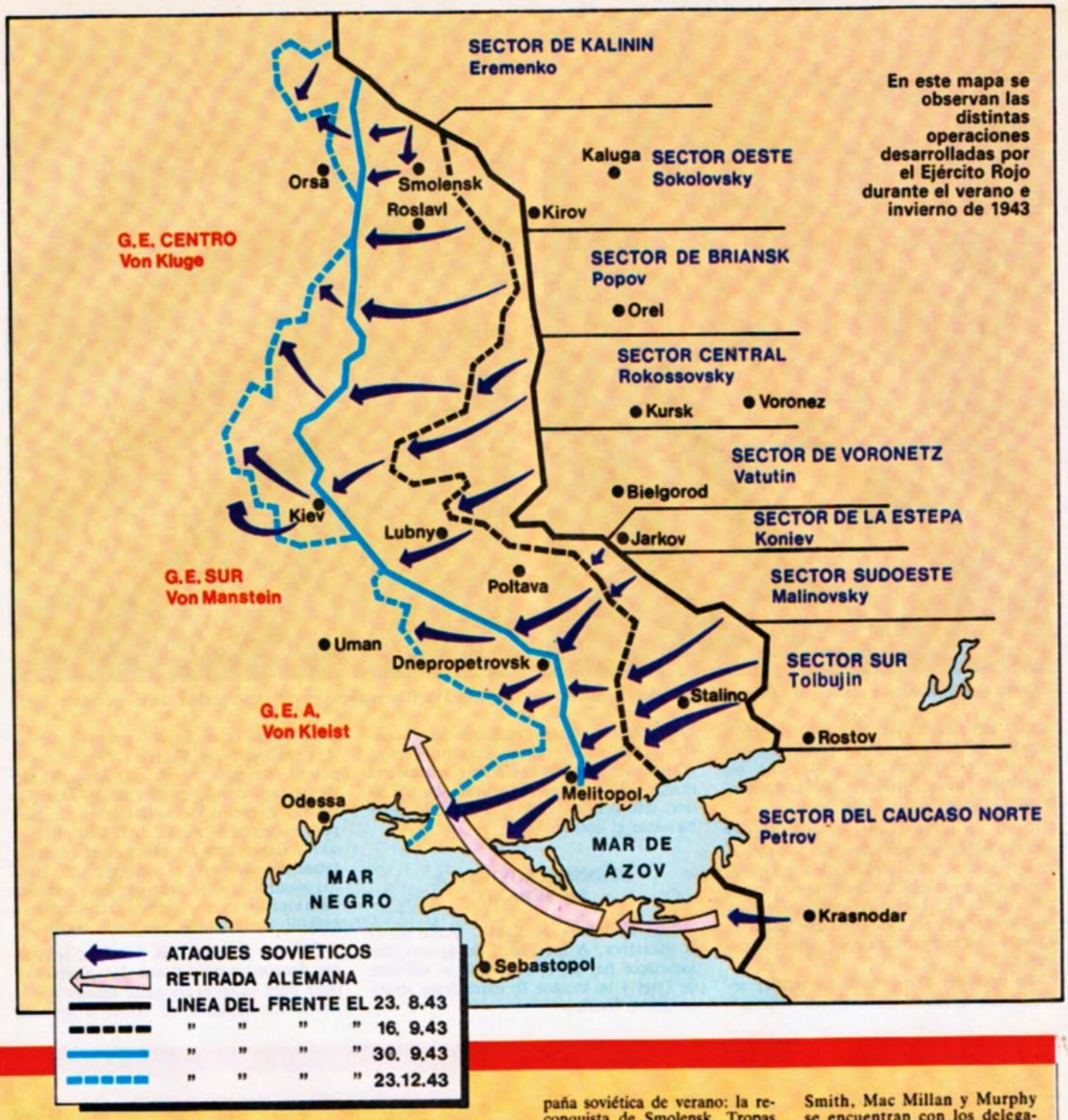
■ **Frente oriental:** Las tropas del general Petrov conquistan las ruinas de Novorossiysk. Gran parte del XVII Ejército alemán ha conseguido alcanzar Crimea en su retirada a través del estrecho de Kerch. Es el fin de la aventura germana en el Cáucaso.

■ **Frente italiano:** Unidades avanzadas del V Ejército norteamericano y el VIII Ejército británico establecen contacto cerca de valle di Lucania. El mariscal de campo Kesselring, al mando del grupo meridional de ejércitos alemanes, inicia una prudente retirada hacia el Norte, hasta la llamada «Línea Gustavo», a lo largo de los ríos Garigliano y Sangro.

20 de septiembre

■ **Yugoslavia:** En Split tienen lugar fuertes combates entre las fuerzas alemanas y las tropas de la resistencia del general Mijailovich.

■ **Frente italiano:** Alexander traza su plan de operaciones futuras en Italia: primero, consolidación de las posiciones en la línea Salerno-Bari; segundo, conquista de Nápoles y Foggia; tercero, entrada en Roma; cuarto, posibles ataques a Florencia y Arezzo. Los alemanes completan la evacuación de Cerdeña, trasladando la guarnición a Córcega.



■ **Grecia:** En Cefalonia, tropas de la división italiana «Acqui», que llevaban algún tiempo resistiendo a los alemanes, entregan sus armas. Las autoridades germanas, como represalia, ordenan la ejecución de cinco mil oficiales y soldados transalpinos.

23 de septiembre

■ **Italia:** Mussolini proclama la República Social Italiana y forma un nuevo Gobierno con autoridad sobre la parte de la península ocupada por los germanos. A cambio se ve obligado a ceder a Alemania la administración de Trieste, Istria y Trentino-Alto Adigio.

■ **Frente oriental:** Las tropas del general Koniev entran en la importante ciudad ucraniana de Poltava, tras tres días de dura batalla.

25 de septiembre

■ **Frente oriental:** Stalin anuncia la mayor victoria de la campaña soviética de verano: la reconquista de Smolensk. Tropas del frente occidental ruso, al mando del general Sokolovsky, entran también en Roslavl. Smolensk, con una vasta red de defensas erigida por los alemanes hace dos años, era la pieza clave de todo el sistema defensivo germano en Rusia. En el sector meridional, los soviéticos han alcanzado el río Dnieper, desde Kremenchug a Dnepropetrovsk.

■ **Frente italiano:** Unidades del VIII Ejército de Montgomery entran en Foggia y ocupan el aeropuerto. En Brindisi, los generales Aliados Bedell Smith, Mac Millan y Murphy se encuentran con los delegados italianos, Badoglio, Ambrosio y Acquarone, para llevar a cabo los últimos retoques al documento definitivo del armisticio, que deberá ser firmado por Eisenhower y el propio Badoglio.

28 de septiembre

■ **Frente italiano:** En Nápoles se produce un levantamiento popular contra las fuerzas de ocupación alemanas. En la calle principal del centro urbano, la Vía Roma, se improvisan barricadas y se abre fuego contra los germanos. La lucha se

«Carta del frente de batalla», un óleo del soviético Laktionov

Un Me-110 flanqueado por dos aparatos de naciones del Eje

dades del mando y de las tropas alemanas y a la vez aprovechar plenamente la posición central que ocupaba, con sus notables líneas interiores de comunicación.

Pero no lo hizo y trató de retener cuanto había conquistado. En los Balcanes e Italia tenía esparcidas enormes fuerzas muy alejadas de los escenarios principales. El hecho de consumir energías en frentes secundarios debe considerarse como la pérdida de su última oportunidad.

La decisión alemana de no perder terreno fue aplicada en el frente oriental. Los jefes militares germanos se encontraron de esta manera con un escaso margen de maniobra. En este sentido, el mariscal Von Manstein se quejaba a Zeitler, jefe del OKH, de que no se le dejaba «usar el cerebro».

OFENSIVA SOVIETICA DE VERANO

Tras la batalla de Kursk, Stalin tomó la iniciativa. A mediados de agosto, los soviéticos habían conquistado el saliente de Orel y su avance se extendería ahora en nueve frentes.

La ofensiva de verano es muy similar a la realizada por Foch en 1918. Se golpea al enemigo, en toda la longitud del frente, allí donde es más débil. Los alemanes carecen de suficientes medios para cubrir la totalidad de la línea defensiva y tienen que apoyarse en el contraataque para impedir el avance de los puntos avanzados del enemigo. Esta «ofensiva amplia» es menos vistosa que una «ofensiva profunda», pero más segura.

En este proceso, las pérdidas soviéticas fueron mayores que las alemanas, pero para éstos el desgaste significaba la ruina. La negativa de Hitler a aprobar

1943: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

extiende inmediatamente a gran parte de la ciudad. El coronel Schol, comandante de la zona, envía un importante contingente de fuerzas contra los italianos.

■ **Islas Salomón:** Por la noche, los japoneses inician la evacuación de la isla de Kolombangara, donde sus bases han perdido valor estratégico, a consecuencia de la táctica norteamericana de «salto de isla en isla».

29 de septiembre

■ **Frente italiano:** En el área operativa del VI Cuerpo de Ejército estadounidense, unidades de la III División convergen en Avellino, y por la noche efectúan el asalto a Nápoles. Eisenhower y Badoglio firman todos los términos del armisticio.

1 de octubre

■ **Frente italiano:** Por la mañana, los Dragones de la Guardia del Rey, del X Cuerpo de Ejército británico, entran en Nápoles sin hallar oposición.

4 de octubre

■ **Frente italiano:** En Córcega, tropas italianas y francesas reconquistan Bastia. Toda la isla está bajo el control de las fuerzas Aliadas.

5 de octubre

■ **Pacífico:** El comandante en jefe de las fuerzas Aliadas, almirante Nimitz, cursa las directrices para desarrollar la ofensiva en el Pacífico Central. El vicealmirante Spruance dirigirá los desembarcos en Makin, Tarawa y Abemama, en las islas Gilbert, neutralizando asimismo las bases japonesas en las Marshall.

6 de octubre

■ **Islas Salomón:** La conquista de las Salomón centrales por los norteamericanos se puede considerar consumada con el desembarco sin oposición de la XXV División en Kolombangara.

■ **Batalla de Vella Lavella:** Por la noche, tres destructores estadounidenses, al mando del capitán de navío Walker, interceptan un convoy japonés integrado por nueve destructores, dirigidos por el contraalmirante Ijuin. Se desarrolla un violento combate, pese al cual, los nipones llevan a cabo su misión de evacuar a seiscientos hombres de la isla.

Cañón germano remolcado a través de un río, en el duro momento de la retirada

Dos soldados alemanes en descanso

cualquier retroceso importante retardó su retirada, pero aceleró su agotamiento.

SE DERRUMBA LA MURALLA ORIENTAL

El primer objetivo de Stalin será el saliente de Belgorod. Se trata de conquistar la disputada ciudad de Jarkov. Los generales Vatutin y Koniev realizaron una maniobra conjunta de cerco y la ciudad caía en sus manos el 23 de agosto.

En septiembre los rusos aceleraron el avance aprovechando la debilidad de las reservas alemanas. El Ejército rojo ataca por el norte, cerca del lago Ladoga; por el centro, entre Vyazma y Smolensk, y por el sur, hacia el Dnieper.

En ese momento, Von Manstein obtiene permiso para retirarse a la línea de Dnieper, conocida como la «muralla oriental». Esto supone, de hecho, la pérdida de Smolensk y la península de Kubán. Los alemanes lograron trasladar al XVII Ejército a la península de Crimea, a través del estrecho de Kerch, en distintas embarcaciones.

Pero el Ejército rojo no le concede pausa y el Dnieper no llega a actuar

Los dirigentes aliados en la Conferencia de El Cairo

15 de octubre

■ **Frente italiano:** La LV División británica, tras cruzar el río Volturno, se une a las demás unidades del V Ejército, que tratan de avanzar en la sierra que separa los ríos Rápido y Garigliano. Al norte del Volturno, el XIV Cuerpo de Ejército blindado del general Hans Hube ha establecido tres líneas defensivas fortificadas: la «Bárbara», de Monte Massico a las colinas Matesse; la «Bernhard», mucho más larga y fuerte, una ancha franja de fortalezas, desde la desembocadura del Garigliano a Castel di Sangro, y, por último, más al norte, la «Gustavo», de mayor solidez que las anteriores, siguiendo el curso de los ríos Garigliano y Rápido, y que abarca la fortificación natural de Monte Cassino. Tras estas líneas permanece el X Ejército del general Vietinghoff.

19 de octubre

■ **Moscú:** Los ministros de Asuntos Exteriores de la URSS –Molotov–, Estados Unidos –Cordell Hull– y Gran Bretaña –Eden– se entrevistan en Moscú.

■ **Washington:** Se firma el protocolo de Londres, que extiende

como línea defensiva. Al finalizar el mes, los alemanes conservan enclaves en la orilla izquierda y los soviéticos toman cabezas de puente en la orilla derecha.

Mientras el Alto Mando alemán esperaba el ataque a Kiev, la ofensiva se produjo más al sur. El general Koniev salía súbitamente de la cabeza de puente de Kremenchug y Von Manstein se vio obligado a retroceder al otro lado del recodo del Dnieper para no ser cercado. Esta retirada permitió a los soviéticos alcanzar, en la primera semana de noviembre, el curso bajo del río, aislando a las tropas alemanas de Crimea.

LA RECONQUISTA DE KIEV

La maniobra del general Koniev en el Sur había obligado también a Von Manstein a desplazar sus reservas hacia allí para contenerle.

Aprovechando este movimiento, el general Vatutin cruzó el Dnieper al norte de Kiev. Descubrió los puntos débiles del frente y penetró por ellos hacia el oeste, para girar luego y tomar la ciudad de Kiev por la retaguardia.

Las fuerzas blindadas soviéticas ocuparon a continuación los empalmes ferroviarios de Zhitomir y Korosten. Todo el frente sur alemán estaba al borde del derrumbamiento.

Von Manstein organizó una réplica de emergencia, que si bien no logró su objetivo de llegar a Kiev, sí le permitió forzar un compás de espera.

En el centro, el IV Ejército del general alemán Heinric contuvo las cinco ofensivas soviéticas del otoño, demostrando la eficacia de la defensa moderna. Más al norte, la ciudad de Leningrado vive los últimos meses de su largo asedio.

Al concluir 1943, la situación se presenta así: los alemanes han tenido que evacuar casi doscientos mil kilómetros cuadrados. Han conseguido evitar la completa ruptura del frente, pero no han logrado organizar una nueva línea defensiva válida.

Conferencia de Teherán
El primer reparto aliado del mundo

El día 28 de noviembre de 1943, tres grandes personajes, acompañados por sus respectivos consejeros, se entrevistaron en Teherán: Winston Churchill, primer ministro de Gran Bretaña; Franklin Delano Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, y Josef Stalin, primer ministro de la Unión Soviética.

Eran los representantes de la Gran Alianza, que agrupaba el mayor complejo militar que el mundo había conocido, y aunque todavía debía transcurrir un largo período de sangrientas luchas, ya era evidente que serían los vencedores de la guerra.

Durante el año 1943 los Aliados habían conseguido éxitos importantes: en el Pacífico, los japoneses fueron obligados a retroceder; el Mediterráneo era ya cómodo para los buques Aliados; en julio, los soviéticos vencieron en Kursk; Mussolini fue derrocado y en septiembre se rindió Italia. Por algún tiempo se difundió la ilusión de que la contienda terminaría pronto.

Pero la resistencia alemana demostró que todavía la guerra no estaba ganada. Se hacía conveniente una reunión en la cumbre que coordinara las operaciones militares necesarias para lograr la victoria final.

La conferencia tuvo también un interés político en la mente de Roosevelt. El presidente norteamericano se da cuenta de que, al acabar el conflicto, va a nacer un mundo nuevo en el que las dos grandes potencias serán los Estados Unidos y la Unión Soviética. Hay que fomentar una buena amistad entre los dos países, y, de hecho, Teherán inicia una «luna de miel» ruso-norteamericana que sólo se verá frustrada durante el período posterior de la «guerra fría», concluida la contienda.

La intención original del presidente norteamericano había sido encontrarse a solas con Stalin, pero Churchill protestó y Roosevelt se vio obligado a ceder. Mas no lo hizo del todo. Churchill deseaba tener un encuentro preliminar para allanar las divergencias entre norteamericanos y británicos respecto a la estrategia global. Esto era justamente lo que el presidente norteamericano no quería. El principal objetivo de su viaje a Teherán era ganarse la confianza de Stalin, y no sería el medio más apto para ello el de «formar grupo aparte» con los británicos. Recurrió, pues, a la estratagema de invitar a Chiang Kai-shek para entrevistarse con él y con Churchill en El Cairo. En tales circunstancias no fue posible desarrollar ninguna discusión seria sobre los planes anglonorteamericanos.

La Conferencia de El Cairo estuvo dedicada casi exclusivamente a la planificación de la guerra en el Extremo Oriente para conseguir la derrota de Japón. Formosa y Manchuria fueron reconocidas como partes integrantes de China y se acordó asegurar la independencia futura de Corea.

Desde El Cairo los dirigentes occidentales volaron a Teherán para encontrarse con Stalin. Roosevelt acudía con la intención de lograr la cooperación de Stalin. Churchill lo hizo simplemente para no quedarse a un lado.

La conferencia se inició con la insistencia de Stalin de abrir un tercer frente en Francia. Churchill se

1943: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Un grupo de aviadoras soviéticas en un entrenamiento

la ayuda norteamericana a la URSS hasta el 30 de junio de 1944. Estados Unidos proveerá a la Unión Soviética con 2.700.000 toneladas de suministros a través de los puertos del Pacífico y otras 2.410.000 toneladas por el golfo Pérsico.

25 de octubre

■ **Frente oriental:** El general Malinovsky lanza un ataque sorpresa, cuidadosamente planificado, y consigue cruzar el río Dnieper en Dnepropetrovsk, tomando la ciudad. Berlín admite que la situación es «extremadamente grave».

30 de octubre

■ **Moscú:** Concluye la conferencia entre los ministros de Exteriores Aliados. Se acuerda el principio de «rendición incondicional» para Alemania, así como la intención de crear una organización internacional que preserve la paz mundial.

1 de noviembre

■ **Islas Salomón:** Después de una fuerte preparación naval y aérea, el grupo norte de la XXXI Agrupación de Fuerzas norteamericanas, al mando del contraalmirante Wilkinson, inicia a las siete y media de la ma-

Los tres mandatarios aliados fotografiados en el encuentro de Teherán

Sobre este mapa, los aliados hicieron el reparto

mostró de acuerdo, pero indicó la importancia de los Balcanes y de Turquía, y se manifestó dispuesto a dar su apoyo a los partisanos comunistas de Tito.

Stalin, en su réplica, exigió que a la invasión de Francia por el Norte debía acompañar otra ofensiva por el Sur. Churchill se mostró partidario de que tal avance se produjera desde Italia, por Istria, para penetrar hacia Viena. Pero Stalin fue inflexible al oponerse a dichas maniobras de dispersión. Esta actitud del líder soviético se puso nuevamente de manifiesto cuando Churchill planteó la cuestión de las futuras fronteras de Polonia. Se logró un rápido acuerdo sobre los límites orientales, que deberían seguir la «línea Curzon». En cuanto a la occidental, Stalin propuso el río Oder.

El acuerdo de Churchill y Stalin sobre la futura Polonia significó el olvido por parte de Gran Bretaña de sus promesas de mantener la integridad del territorio polaco; significaba nada menos que el olvido de la causa externa del inicio de la II Guerra Mundial.

También se llegó a un acuerdo de principio sobre la futura desmembración de Alemania. Churchill propuso crear una forma moderna del imperio austrohúngaro, la «confederación danubiana». Pero Stalin se opuso violentamente, con el beneplácito de Roosevelt.

Stalin, por su parte, se comprometió a cooperar con los Aliados en la guerra contra el Japón tres meses después de la capitulación de Alemania.

Fue la URSS, sin duda, quien obtuvo más en la Conferencia de Teherán, mientras Churchill no consiguió imponer ninguno de sus criterios. En el terreno militar se acordó coordinar la ofensiva de Stalin en el Este con el desembarco de Normandía para mayo de 1944.

Ya antes de Teherán, en la Conferencia de Casablanca, el acuerdo sobre la rendición incondicional de Alemania había asegurado a la Unión Soviética el dominio de Europa continental. Pero hasta ahora no se había aceptado como inevitable la extensión de la influencia sovietica en Europa central y los Balcanes. Esta conferencia consagró el principio del «hecho consumado». Al no existir un acuerdo previo, cada parcela sería para el que llegase primero. Quedaba abierta la carrera hacia Berlín.

ñana el desembarco en la costa sur de Bouganville.

5 de noviembre

■ **Frente italiano:** El V Ejército norteamericano lanza una ofensiva general para intentar romper la línea defensiva alemana «Bernhard». Los ataques se prolongan durante diez días en adversas condiciones meteorológicas y ante la tenaz resistencia del XIV Cuerpo de Ejército blindado del general Hube.

■ **Nueva Bretaña:** Exponiendo a sus portaaviones «Saratoga» y «Princeton», el almirante Halsey

Carros soviéticos T-34 saliendo de la fábrica en Moscú

los envía a las costas de las islas para atacar al poderoso escuadrón naval del almirante Takeo Kurita, que ha arribado a Rabaul. A las once y cuarto de la mañana, unos cien aviones norteamericanos sobrevuelan la base japonesa, causando serios daños a siete cruceros y dos destructores nipones.

6 de noviembre

■ **Frente oriental:** Kiev, la tercera ciudad más grande de la URSS, es reconquistada por los soviéticos. Antes de su retirada, los alemanes destruyen buena parte del patrimonio artístico de la capital ucraniana.

Los servicios secretos de los principales contendientes

El «Special Operations Executive» –S.O.E.– británico

Después del reembarque de tropas de Dunkerque, en junio de 1940, el primer ministro, Churchill, decide organizar el S.O.E. –Ejecutivo de Operaciones Especiales– como organismo independiente, encargado de supervisar las actividades de resistencia, sabotaje y subversión en todos los países ocupados.

Para controlar esta tentacular organización, Churchill pone al mando, inicialmente, a Frank Nelson, viejo conocido suyo y antiguo oficial de las tropas coloniales de la India. Sustituido en mayo de 1942 por sir Charles Humbro, a quien a su vez sucede en septiembre del 43 el mayor general sir Colin Gubbins, auténtico promotor de las más importantes operaciones del S.O.E.

Estaba dividido en multitud de secciones y departamentos, una por cada país ocupado. La organización cubría toda Europa, y se extendía hasta el Oriente Medio.

Además, en Inglaterra existía un servicio de información a la antigua usanza, el «Intelligence Service», muy estrechamente ligado al S.O.E., con el que colaboró en la mayoría de los proyectos. De hecho, ambas «oficinas» estaban en el mismo lugar, en el número 64 y 82 de Baker Street. En estas dependencias se coordinaban las enormes cantidades de información enviadas desde Europa por los agentes clandestinos; además se estudiaban los lanzamientos de paracaidistas, y se elaboraban todos los detalles de los planes: documentación, armas, explosivos, contactos, etcétera.

«2.° Bureau» francés

En realidad, el papel desempeñado durante la guerra por los servicios secretos franceses como tal es mínimo. La pronta derrota del Ejército galo en los primeros meses de conflicto impidió que Francia desarrollase un sistema organizado de información operativo, limitándose a trabajar los cuadros del «2.° Bureau» al servicio del Ejecutivo de Operaciones Especiales británico.

Aun así, el servicio francés de inteligencia tuvo un pequeño, pero interesante papel protagonista, sobre todo en los meses anteriores a la guerra, consiguiendo informes que si bien no suscitaron un excesivo interés en el momento de ser recibidos, resultarían imprescindibles al estallar la guerra. Principalmente, estos datos –curiosamente proporcionados por el agente alemán Hans-Thilo Schimdt, al que se ha llamado el «Sorge del Oeste»– hacían referencia, sobre todo, al rearme de Alemania en los años 37-39.

Posteriormente, y en fecha tan avanzada como 1944, el servicio de información francés, la «Dirección de Seguridad Militar», se reorganiza en tres grandes bloques. Uno, con base en Argel, otro en Londres, y el tercero –clandestino– en Francia. Estaba dividido en cinco «bureaux»: 1) Administración; 2) Represión; 3) Prevención; 4) Operativo y 5) Ofensivo.

El servicio francés de espionaje más efectivo fue la «Sección francesa» del S.O.E., llamada «Sección F», que proporcionó multitud de datos sobre movimientos de tropas, puntos de suministros y centros de comunicaciones de los alemanes en la Francia ocupada.

«O.S.S.», madre de la CIA estadounidense

Los sucesos de 1940 animaron a Roosevelt a crear un servicio de información que proporcionase datos fiables, tanto en Oriente como en Europa. Con el establecimiento de un programa de reorganización de las Fuerzas Armadas en 1941 se crea un departamento llamado Servicio Coordinador de Informaciones, que en 1942 se transforma en Oficina de Servicios Estratégicos –O.S.S.

Al frente está un viejo veterano de la I Guerra, William Donovan, conocido como «Wild Bill» –Bill el Salvaje.

Los primeros agentes del O.S.S. enviados a realizar labores de espionaje son destinados al sudeste asiático y más tarde a Europa. Muchos llegarán en paracaídas o submarinos, y sus puntos de destino son, en general, todos los países ocupados. A semejanza del S.O.E. inglés, la mayoría de los agentes se dedican a entrenar en tácticas de sabotaje a los miembros de la resistencia.

Sucesos tan importantes para los norteamericanos como Midway, el desembarco de Anzio, la operación «Torch», o el propio «Día-D», pudieron realizarse gracias a la colaboración de anónimos agentes secretos que llevaban meses en las zonas de operaciones, recabando información y datos que permitieran asegurar un alto porcentaje de éxito en los combates.

A medida que se acercaba el fin del III Reich, el O.S.S. fue perfeccionando sus métodos, e incluso, al terminar la guerra, utilizó un gran número de antiguos agentes alemanes para que continuasen su labor de espionaje contra los soviéticos.

«Abwehr», los servicios secretos del Reich.

En Alemania, la dirección del Servicio de Inteligencia Militar era por tradición llevada a cabo por el Estado Mayor de la Armada. Las restricciones impuestas por el Tratado de Versalles limitaron durante largo tiempo su misión hasta que el 2 de enero de 1935, el capitán de navío Canaris reemplazó al almirante Patzig en la dirección del «Amt Ausland Nachrichten und Abwehr» –Oficina de Información Exterior y Defensa.

En realidad, existían paralelamente en la Alemania del III Reich dos servicios secretos: el militar –la Abwehr– y el político –el Sicherheitsdients.
La Abwehr se componía de dos oficinas centrales, la «Amtsgruppe Ausland», espionaje e información en el extranjero, y la «Abwehr Amt», que a su vez se dividía en tres subdirecciones, una de espionaje, otra de contraespionaje, y una tercera de sabotaje. La Abwehr llegó a aglutinar más de treinta mil agentes repartidos por todo el mundo.

Por su parte, el servicio de información del partido, integrado dentro del RSHA, coordinaba la actuación tanto de la Policía nacional como la Gestapo –Policía secreta–, la «Kripo» –Policía criminal– y el «Sicherheitsdients».

Las numerosas fricciones entre ambos organismos terminaron el 18 de febrero de 1944 cuando Hitler decreta la unificación de todos los servicios de información, pasando la Abwehr a la dirección del RSHA. Siempre se acusó a la Abwehr de actuar en connivencia con el enemigo.

«N.K.V.D.», los orígenes del KGB soviético

El Servicio Secreto soviético nació en realidad en diciembre de 1917, cuando, por encargo de Lenin, se crea la Comisión Extraordinaria para la Represión de la Contrarrevolución y el Sabotaje, organismo más conocido por sus iniciales CH. E. K. A. Contaba con una Sección Extranjera encargada de infiltrarse en las asociaciones de rusos exiliados que existían por toda Europa.

Años después, en 1921, la «Cheka» es reemplazada por la Gosudárstvennoie Politicheskoie Upravliénie –«G.P.U»– con la misión de coordinar las actividades de información, represión y contraespionaje en toda la URSS, además de actuar como verdadera Policía política.

Cuando el 18 de septiembre de 1934 la Unión Soviética es aceptada en el seno de la Sociedad de Naciones, se inicia el verdadero movimiento de infiltración. Al contar con oficinas diplomáticas en la mayoría de los países soberanos, la actividad de los «topos» comienza a generalizarse. Uno de sus exponentes más claros será Harold Adrian Russell Philby, «topo» en el Servicio Secreto británico.

De este modo, al iniciarse la guerra contra Alemania en 1941, la URSS cuenta con una extensa red de informadores, correos y espías por todos los países europeos.

La N.K.V.D. –nueva denominación de la GPU desde julio del 34– desarrolló una frenética labor de espionaje y contraespionaje durante toda la contienda, cosechando éxitos decisivos para la consecución de la victoria lograda en 1945 sobre Alemania.

Las cinco «estrellas» del espionaje en la guerra

MATHILDE CARRÉ: «LA GATA»

■ Reclutada por el mayor polaco Czerniawski y entrenada por el Deuxième Bureau, Carré inició su labor de espionaje a favor de los aliados, integrada en la organización Interallié, en el otoño del 40.

■ «La Gata» –nombre clave– transmitía sus informaciones por radio a Londres, donde eran analizadas por el Servicio de Inteligencia inglés. Tras ser descubierta y enamorarse del jefe de la contra-inteligencia alemana en Francia, empieza a actuar como doble agente.

■ Cuando fue descubierto por los aliados su doble juego, Carré intentó en vano actuar como triple agente, pero fue detenida en Londres en julio del 42 y encarcelada el resto de la guerra. Juzgada en 1949 y condenada a muerte, consiguió conmutar la pena por cadena perpetua, siendo posteriormente puesta en libertad en 1954.

RUDOLF RÖSSLER: «LUCY»

■ Periodista alemán, exiliado en Suiza desde 1933. Gracias a sus contactos con altos mandos del OKW, Rössler pudo acceder a información secreta que pasaba al Servicio de Información suizo, quienes, a su vez, la transmitían a las delegaciones aliadas. Si bien en un principio «Lucy» trabajó para los británicos, pronto lo hace para los soviéticos.

■ Con la organización ya en pleno rendimiento, la red de «Lucy» ofreció las directrices del «Plan Amarillo» –ataque alemán por el paso de Sedán en mayo del 40–, el plan «Barbarroja» y diversa información sobre movimientos de tropas, industrias de guerra, etcétera.

■ Sin duda, el exito mayor de «Lucy» fueron los informes relativos a los movimientos germanos previos a la batalla de Kursk, donde ofreció a los soviéticos importantes datos.

ELYSEA BAZNA: «CICERÓN»

■ Ayuda de cámara de sir Hughe Knatchbull-Hugessen, embajador británico en Ankara. «Cicerón» ha pasado a la historia como el espía más famoso y caro de toda la guerra.

■ Desde su privilegiada posición, y motivado exclusivamente por fines lucrativos, «Cicerón» copió fotográficamente informes secretos de la Embajada –en número aproximado de cuatrocientos–, que vendió a los servicios secretos alemanes. Se calcula que, a cambio, recibió unas 400.000 libras esterlinas.

■ Cuando a principios del año 44 supo que iba a ser descubierto, «Cicerón» se retiró astutamente a Sudamérica. Allí se daría cuenta de que todo el dinero recibido era falso. Poco después de acabar la guerra, demandó al Gobierno federal alemán por los daños causados, sin lograr ninguna compensación.

RICHARD SORGE

■ Sin duda, el mejor espía que trabajó para la URSS durante toda la contienda, aunque sus informaciones fueron a menudo subestimadas por los soviéticos.

■ Periodista, escritor, ferviente comunista y veterano de la Primera Guerra Mundial, Sorge desarrolló su principal labor en Tokio, desde donde, aprovechando su cobertura como corresponsal del «Frankfurter Zeitung» y a su amistad con el embajador alemán, pudo enviar informes casi diarios a Moscú.

■ Entre la información ofrecida por Sorge a Stalin caben destacar los planes precisos de la invasión alemana de la URSS, en junio del 41, enviados en mayo al Kremlin. También facilitó extensos datos sobre el poderío militar nipón, así como los planes contra Estados Unidos, en Pearl Harbour.

TYLER KENT

■ Diplomático norteamericano, responsable de los códigos secretos de la Embajada de los Estados Unidos en Londres. Kent espió para el Reich, durante un período de tiempo que, aunque relativamente corto (septiembre del 39-mayo del 40) causó gravísimos contratiempos a la causa aliada.

■ Actuó por compromiso político más que por ambición. Era en realidad un espía «aficionado», y sería descubierto el 18 de mayo, por su falta de profesionalidad.

■ Transmitió los más de 1.500 documentos clasificados como «alto secreto», a Alemania vía Roma.

■ Envió la correspondencia entre Roosevelt y Churchill, datos sobre las fuerzas del Ejército británico, los planes de invasión aliada de Noruega, de la campaña de Francia e información confidencial sobre las relaciones entre EE. UU. y Gran Bretaña.

Ultra, la organización secreta británica que rompió el código alemán de Enigma

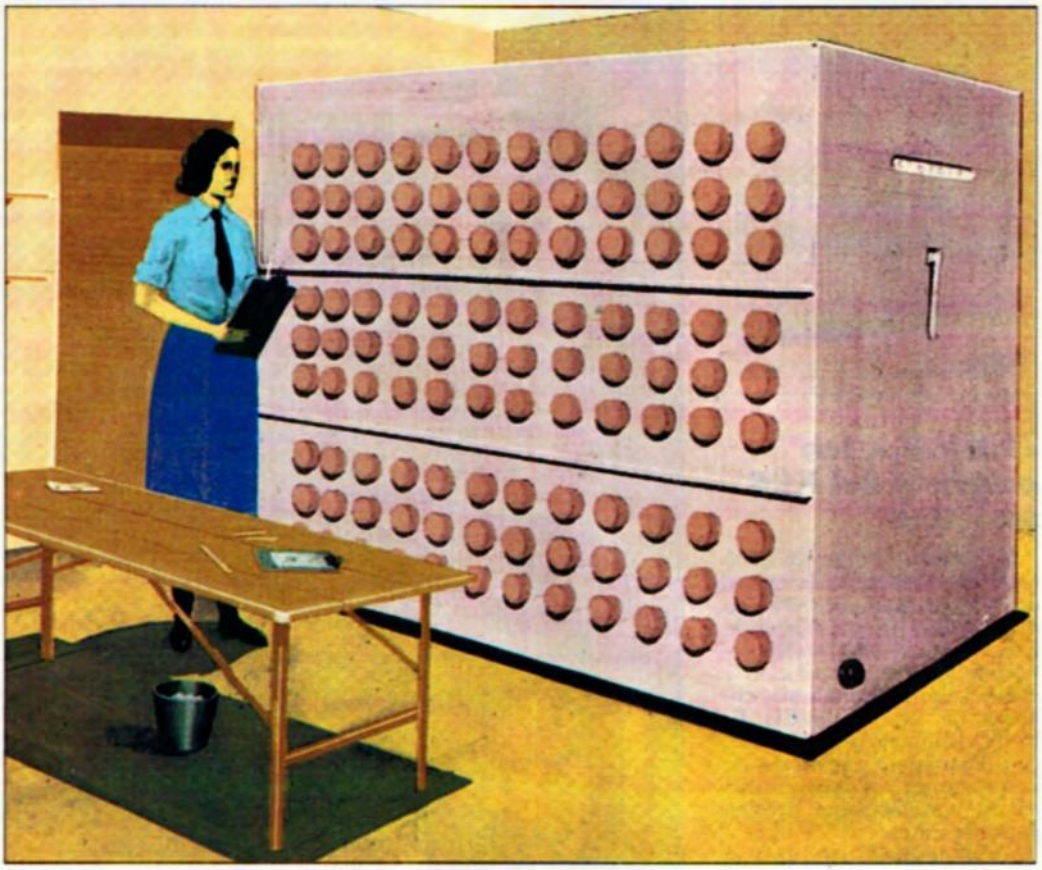
Durante casi treinta años, después de concluida la guerra, las autoridades británicas mantuvieron en secreto el método empleado para descifrar los códigos de mensajes alemanes de la máquina Enigma. Hasta 1974 el Gobierno no reveló los detalles de la existencia de Ultra, el sistema especialmente creado al efecto y su centro operativo, la Estación X, situado a las afueras de Londres, en Bletchley Park.

La importancia de la operación fue tal que, al conocer la noticia, historiadores de todo el mundo se vieron obligados a reescribir buena parte del relato de la contienda. Sin embargo, todavía hoy quedan muchas incógnitas sin desvelar sobre la trastienda de Ultra.

UNA MAQUINA DE ESCRIBIR EN CLAVE

Lo curioso es que el invento no nació como un secreto. En octubre de 1919, el holandés Hugo Alexander Koch diseñó una máquina para escribir en clave y cuatro años más tarde cedió sus derechos a un ingeniero alemán, el doctor Arthur Scherbius, quien definitivamente la bautizó con el nombre de Enigma. Nadie podía imaginar entonces la importancia que la máquina adquiriría con el tiempo.

El 9 de febrero de 1926, la Kriegsmarine –Marina de Guerra alemana– aceptó una versión modificada de la de



El primitivo «ordenador» británico «Bomba», que se instaló en Bletchley Park, al norte de Londres

«Enigma», ingenio polaco usado por Hitler

El codificador fue bien estudiado en Londres

Bletchley Park

Una panorámica de Bletchley Park, sede de la Estación X, que se convertiría en uno de los lugares más secretos de Inglaterra

Scherbius. Dos años después hacía lo mismo el Ejército germano, y en 1934, la Luftwaffe. Por tanto, al iniciarse la guerra, los tres Ejército del Reich enviaban sus mensajes cifrados a través de Enigma.

LOS POLACOS, PIONEROS EN LA INVESTIGACIÓN

En 1929, un equipo de criptógrafos polacos lograron obtener, robándola de una oficina de Correos alemana donde la había depositado un oficial prusiano, un ejemplar de la máquina. Tras cinco meses de intensos trabajos consiguieron descifrar los códigos alemanes. Pero su éxito todavía fue mayor cuando gracias a más de 303 documentos entregados por el decodificador germano, Hans Thilo Schmidt, al Servicio Secreto francés, conocieron las claves militares alemanas, en octubre de 1932.

Poco tiempo después, una fábrica de telecomunicaciones polaca iniciaba la construcción de sus propias máquinas. Sin embargo, pese al gran camino recorrido , restaba aún dar con la clave de los millones de permutaciones posibles de su teclado: la verdadera llave de Enigma.

LA «BOMBA»: UN COMPUTADOR ANCESTRAL

En 1937 los investigadores polacos diseñaron al efecto

Miembros de la Escuela Gubernamental de Códigos, en acción

seis máquinas electrónicas –a la que denominaron «Bomba»–, una especie de incipientes computadoras, capaces de registrar los mensajes cifrados alemanes hasta dar con las claves.

Todo parecía indicar que el final de esta rocambolesca historia estaba cerca, hasta que al año los alemanes nuevamente introdujeron una variación en la máquina. Ello indujo a las autoridades polacas a compartir sus conocimientos con los Servicios Secretos de Francia y Gran Bretaña, entregándoles una réplica de Enigma a cada uno.

La que llegó a Inglaterra fue instalada en una casa de campo, cien kilómetros al norte de Londres. A partir de ese momento, Bletchley Park se convirtió en uno de los lugares más secretos de todo el país.

EL EQUIPO DE SABIOS DE LA ESTACIÓN X

Inmediatamente, los científicos británicos se pusieron en marcha en su intento de descifrar los códigos militares alemanes. En abril de 1937 obtuvieron un éxito parcial al decodificar una clave comercial germana empleada por las fuerzas de Franco en la Guerra Civil española.

No obstante, las dificultades surgidas en la investigación obligó a Ultra a recurrir a la ayuda de los hombres más brillantes de Gran Bretaña en diversas áreas de estudios.

Discretamente, la Escuela Gubernamental de Códigos y Cifras empezó a reclutar a este grupo de sabios. Creó un equipo de ajedrecistas, otro de expertos en crucigramas, lingüistas, matemáticos, ingeniero, abogados...

A su servicio se pusieron cientos de secretarias y administrativos encargados del trabajo burocrático. Y por último, los hombres del Servicio Y –los criptógrafos franceses– que interceptaban los mensajes alemanes, posteriormente estudiados en Bletchley. Se estima que unas 7.500 personas trabajaron en la Estación X, aunque de ellos, sólo 1.500 estaban implicados en la investigación de Enigma.

Mientras tanto, el equipo polaco se había trasladado a Francia. En Château de Vignolles, al noroeste de París, operaban con el nombre secreto de Equipe 2. Al poco de iniciarse la guerra, en diciembre de 1939, rompieron la clave utilizada por el Ejército alemán el día 28 de octubre. Un éxito todavía mínimo.

EL NACIMIENTO DE ULTRA

Hasta entonces, lo cierto es que los pasos llevados a

cabo por la Inteligencia aliada para descifrar Enigma habían sido lentos y poco significativos. Sería en febrero de 1940, al capturar los británicos una máquina en el submarino alemán U-33, cuando la Estación X empezó a leer una media del 83 por 100 de las claves germanas diariamente.

La actividad en Bletchley era auténticamente frenética. Este enorme incremento de información motivó a los británicos para construir su propia «Bomba».

Basado en el invento polaco, se trataba de un computador primitivo con diez series de tres rotores cada uno. Las series representaban las combinaciones de Enigma, lo que hacía posible descifrar todos los mensajes alemanes.

Una vez captado un mensaje, la «Bomba» actuaba a disposición de los distintos equipos especialistas de Bletchley. Según su procedencia eran enviados a su caseta correspondiente en los jardines. La número 6, por ejemplo, descifraba los del Ejército alemán y la Luftwaffe, mientras la 8 lo hacía con los de la Marina de Guerra, sobre todo los de los temibles U-boot –submarinos.

Esta «inteligencia» producida en la Estación X era tan especial, que recibió el nombre de lo que a la postre sería una organización: Ultra.

UNA DISTRIBUCIÓN MUY RESERVADA

Sólo quedaba por resolver el problema de la distribución de los datos obtenidos en los mensajes. Era imprescindible decidir quién recibiría la información conseguida en Bletchley Park. Cualquier filtración de estos secretos acabaría con todo el trabajo realizado hasta entonces, ya que los alemanes cambiarían inmediatamente sus sistemas de transmisión y sus claves.

En un principio sólo los jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas británicas y sus secciones de inteligencia estaban en comunicación directa con Ultra. Más tarde se crearon pequeños grupos especiales, destinados en los cuarteles generales de la RFA, el Ejército y la Royal Navy.

De esta forma surgió un verdadero imperio clandestino, cuya contribución a la victoria final aliada aún no se ha evaluado.

Payne, con sus compañeras en Bletchley Park

Medio siglo después, Payne en Estación X

El testimonio de Diana Payne, mi vida secreta con «Ultra»

Durante la guerra, más de quinientas mujeres sirvieron en el Servicio Femenino de la Marina Real –Women's Royal Naval Service–, destinadas en la Estación X de Bletchley Park. El testimonio de Diana Payne es la versión de una persona que tuvo acceso al centro neurálgico del contraespionaje británico.

«SOÑABA CON VIVIR EN EL MAR»

«Mi familia vivía en Cornwall –recuerda la señora Payne–, ya que nuestra casa de Hampstead había sido destruida por la aviación alemana en el curso de la batalla de Inglaterra. Por entonces yo era secretaria en el Ministerio del Trabajo, si bien mi ambición era alistarme como voluntaria en el WRNS. En Devonport me entrevistó una oficiala. Esperaba ser destinada a la tripulación de un barco, pero repentinamente, la mujer me preguntó si yo era capaz de guardar un secreto. Le respondí que no sabía a qué se refería, y me dijo que debería considerar la sección Servicios Especiales X como una segunda elección. En aquel momento no comprendí las implicaciones que esta decisión tendría. Yo soñaba con vivir en el mar, y tenía la romántica idea de casarme con un marino.»

LA LLEGADA A LA ESTACIÓN X

«Poco tiempo después recibí la notificación de ingreso en el WRNS y, tras un corto período de entrenamiento, llegamos a Bletchley Park. Lo primero que recuerdo fue que vimos salir del edificio a unos civiles, luego nos enteramos que eran criptógrafos del Ministerio de Exteriores, jugadores de ajedrez y matemáticos, todos ellos encargados de descifrar los códigos alemanes. Después nos hicieron firmar el "Acta de Secretos oficiales", que nos obligaba a mantener silencio sobre cualquier información durante la guerra. La pena por incumplimiento estaba sancionada con dos años de prisión. Poco después, nos fueron revelados los códigos alemanes de "Enigma". En ese momento comenzaron para mí los tres años de trabajo más duros de mi vida. Los turnos era de cuatro semanas, distribuidas en unas curiosas jornadas: la primera semana duraba de ocho de la amañana a las cuatro de la tarde; la segunda, de cuatro de la tarde a doce de la noche; la tercera desde la medianoche a las ocho de la mañana, y así sucesivamente.»

En los días de la guerra, con uniforme del WRNS

TRABAJAR CON LAS «BOMBAS»

«Nosotras realizábamos el trabajo con una máquinas llamadas "bombas". Eran cabinas de color bronce, de unos dos metros y medio de alto por dos de ancho. Dentro de cada una había multitud de cables, cuidadosamente conectados con unas pinzas. La parte frontal era un amasijo de clavijas con nombres y números, por la que se

Miembros del Women's Royal Naval Service forman en Bletchley Park, cuyas instalaciones todavía se conservan intactas

Diane Payne posa para ABC en el mismo lugar donde residió durante los difíciles y complicados años de la guerra mundial

introducía el "menú".» El menú era un complicado esquema de números y letras de los que sólo conocíamos su sistema de códigos y nunca el contenido de los mensajes. Ahora comprendo por qué pedían que tuviéramos buena vista y rápidos reflejos. Todo este trabajo debía realizarse a la máxima velocidad, con una precisión del 100 por 100. Las "bombas" hacían un ruido terrible cuando funcionaban, y cada una bramaba a velocidad diferente, por lo que era prácticamente imposible hablar durante el trabajo. Por razones técnicas que nunca he comprendido, las "bombas" podían detenerse repentinamente, y era entonces cuando se realizaba la lectura de sus tambores. El mensaje se introducía en una máquina de comprobación. Si las letras aparecidas coincidían con las del "menú", la rueda de "Enigma" había encontrado el código utilizado. En estos casos, el mensaje era rápidamente transmitido a los controladores, quienes lo decodificaban y traducían.»

LA LIMITADA VIDA COTIDIANA

«Nuestra vida social en los diferentes cuarteles de la WRNS era extremadamente limitada. No había otra cosa que hacer en nuestro tiempo libre que dar largos paseos por el campo, o montar en bicicleta. Recuerdo especialmente la oscuridad. Todas las ventanas estaban cerradas y siempre hacía mucho frío dentro del edificio. Cierto día vinieron los actores Frank Lawton y Evelyn Laye, y nos ofrecieron una versión especial de su comedia "Belle of New York". Fue una jornada muy entrañable.»

«Todas las chicas que servimos en el WRNS tomamos muy en serio nuestro trabajo, pues sabíamos que cualquier error significaría más muertes en el campo de batalla.»

H

Hewitt, Kent

Contraalmirante norteamericano (1887-1972)

Experto en operaciones anfibias, llevó a cabo su primer desembarco, en el norte de África, en noviembre de 1942, zarpando de Hampton Roads, Virginia, al mando de 102 buques.

Su misión consistía en poner a disposición del general Patton 24.500 hombres en las playas africanas, mediante tres desembarcos por separado. Las adversas condiciones meteorológicas reinantes, a punto estuvieron de hacer fracasar su objetivo. Sin embargo, finalmente el tiempo mejoró y se pudo completar la operación con éxito.

Promovido a comandante de la VIII Flota norteamericana, se le encarga el desembarco de la Agrupación de Fuerzas Navales del Oeste en Sicilia, en julio de 1943, con 580 buques a su mando. Posteriormente, en el curso de la campaña de Italia, dirige el desembarco de Salerno, uno de los más complicados de toda la guerra. Debido a su experiencia sería también el jefe de operaciones en el último desembarco aliado en Europa, en la Riviera francesa, el 15 de agosto de 1944.

Hill, Roderic Maxwell

Mariscal del Aire británico (1894-1954)

Trabajó inicialmente en el desarrollo técnico de la aviación, en el Ministerio de Producción Aérea británico. En 1941 viaja a los Estados Unidos y aconseja a los norteamericanos en el diseño de bombarderos. Dos años más tarde se le concede su primer mando operativo superior, haciéndose cargo del XII Grupo de Cazas. Poco después será promovido a comandante de la Defensa Aérea de Gran Bretaña.

Su principal misión consistía en evitar los ataques alemanes sobre Londres con sus modernas y mortíferas armas «V». Una enorme responsabilidad en la que no faltó, incluso, la amenaza por parte del Ministerio del Aire de su cese si fallaba en tal objetivo. Sin embargo, Hill, gracias a las nuevas medidas que en pocos días introdujo –especialmente las armas antiaéreas móviles, trasladadas al cinturón costero–, logró un alto porcentaje de éxitos en su tarea de interceptar los sofisticados proyectiles del III Reich.

Hindenburg, Paul

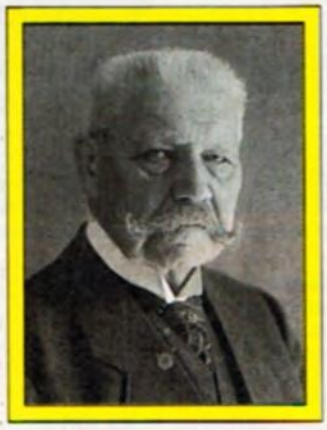
Presidente alemán (1847-1934)

Ingresa en el Ejército germano en 1865 y participa en la campaña contra Austria y Francia, ascendiendo en ellas a general de Infantería y jefe de Cuerpo de Ejército.

En 1914 se le otorga el mando de las fuerzas alemanas de la Prusia Oriental y, más tarde, el de las tropas austrogermanas que invaden Polonia, consiguiendo en ambos terrenos derrotar a las tropas rusas. Es ascendido a mariscal de campo; hasta 1916 será generalísimo alemán en el frente oriental, y después, jefe del Estado Mayor General en campaña.

Concluida la I Guerra Mundial, en 1925 se retira del Ejército, siendo elegido presidente de la República de Weimar. Representante del nacionalismo conservador, el mariscal Hindenburg se había presentado a las elecciones como candidato del «Bloque del Reich», coalición apoyada por los grandes empresarios del país.

En 1932 es reelegido, pero



fallece dos años más tarde, sin completar su mandato. Hitler, entonces jefe de Gobierno, asume por decreto los dos cargos de mayor poder del sistema político alemán, el de presidente del Reich y el de canciller.

Hobart, Percy

Mayor general británico (1885-1957)

Pionero de la moderna teoría de utilización de los carros de combate. Prestó servicio en la I Guerra Mundial y, más tarde, en la India. Convencido del enorme futuro que aguarda a los vehículos acorazados, se incorpora al Cuerpo Real de Tanques, convirtiéndose en 1933 en su director y al año siguiente en comandante de la I Brigada de Carros. En 1938 viaja a Egipto como mayor general para hacerse cargo de la 7 División Blindada.

Un importante aspecto de sus teorías era la formación de unidades acorazadas independientes, lo que se oponía a la estructura del sistema vigente, que concebía a los carros de combate como instrumento subordinado a la Infantería. La oposición a la doctrina tradicional le costó la suspensión del servicio activo, hasta que en 1941 Churchill le nombra comandante de la 2 División Blindada.

Hobart se ocupará del adiestramiento de la 79 División Acorazada británica ante la invasión de Normandía. Será el artífice de la táctica de los «tanques de azote», que resultaron sumamente útiles para la penetración de las fuerzas aliada en las defensas alemanas.

Ho Chi Ming

Presidente de Vietnam del Norte (1890-1969)

Líder de la resistencia vietnamita que combatió el dominio japonés durante la guerra. Anteriormente había tenido contactos con el movimiento comunista chino en Cantón. En 1941 funda el Viet Minh, Ejército de Liberación Nacional vietnamita, por lo que será encarcelado un año más tarde. La OSS –Oficina de Servicios Estratégicos estadounidense– consigue liberarlo con la intención de que apoye con sus hombre la lucha contra Japón.

Los norteamericanos le suministran armas, pero el Viet Minh, en plena ofensiva, decide desligarse de los aliados, refugiándose en las montañas de Tonkín. Al producirse la rendición japonesa, «Ho» entra con sus tropa en Hanoi, implantando el Gobierno provisional de la República Democrática de Vietnam, de ideología comunista.

A partir de ese momento liderará la lucha nacionalista contra las fuerzas coloniales francesas, concluida con la división del país en 1955. Una situación inestable que

desembocó en el enfrentamiento norte-sur, con Estados Unidos como principal aliado del Gobierno de Saigón, en una guerra que se prolongó de 1964 a 1973 y que a la larga se saldará con la hegemonía norvietnamita en todo el país.

Heydrich como esgrimista

En Praga, donde moriría, tras ser nombrado Reichsprotektor

Heydrich, Reinhard

General de las SS (1904-1942)

Nace en 1904 en Sajonia, en el seno de una familia modesta, pero con grandes inquietudes culturales. Antes de los diez años toca el violín y el piano con notable maestría. En 1914 comienza a ir a la escuela, destacando como uno de los mejores alumnos de su clase y un excelente deportista.

Al acabar la Segunda Enseñanza, con dieciocho años, sorprende a sus parientes y profesores al ingresar en la Marina de Guerra. Destinado en el crucero «Berlín», Heydrich sirve a las órdenes del almirante Canaris. En 1924 es ascendido a contramaestre y dos años después, como subteniente, ingresa en el Servicio de Información de la Marina, donde alcanza el grado de teniente.

En 1930 se le obliga a abandonar la carrera a causa de una investigación respecto a sus relaciones con la hija de un importante industrial de los astilleros. Meses más tarde se afiliará a las SS en Kiel, donde conoce al hombre que va a cambiar su vida: Heinrich Himmler.

En 1932 es ascendido a jefe del Servicio de Seguridad de las SS –el SD–, a la par que se difunden rumores sobre su origen judío. Algunas fuentes históricas señalan que Heydrich era judío «en cuarta parte» y que este hecho fue empleado como chantaje por Himmler y Hitler para asegurar su lealtad al partido.

En 1939 es nombrado jefe del RSHA –Negociado Central para la Seguridad del Estado–, donde demostró su astucia, capacidad de organización y una buena dosis de crueldad en diversos casos de espionaje.

Tras la invasión de la URSS por las tropa alemanas toma el mando de los «escuadrones de exterminio de los judíos europeos», a quienes envía a campos especiales situados en la frontera con Rusia. Poco después redactará el protocolo para «la solución final del problema judío».

En 1941 acepta el nombramiento de vice-Reichsprotektor de Bohemia y Moravia, conservando la dirección del RSHA y de la Policía de Seguridad en todos los territorios ocupados.

El 4 de junio de 1942 fallece en Praga, cuando ostentaba el cargo de Reichsprotektor, a causa de las heridas producidas en un atentado perpetrado por un comando checo apoyado por las autoridades británicas. La represalia alemana fue cruel e histórica, al destruir los pueblos de Lídice y Lezaki y fusilar a toda la población adulta.

Hodges, Courtney Hicks

General estadounidense (1887-1966)

Experto en el combate de la Infantería, dirigió al I Ejército norteamericano en la campaña europea del final de la guerra.

Es enviado por Eisenhower a Gran Bretaña para hacerse cargo del X Cuerpo de Ejército, integrado en el I Ejército norteamericano, con el que desembarcará en Normandía. Una vez en el continente, Hodges rompe las líneas enemigas en Avranches, libera Mons y Lieja, toma Aquisgrán y participa activamente en la reducción del saliente alemán de las Ardenas.

En 1945 penetra en el corazón de Alemania y establece contacto con el Ejército Rojo soviético en Torgau. Con la caída del Reich se traslada al Pacífico, donde sus tropas apoyan en la conquista de Okinawa.

Holland, Lancelot

Vicealmirante británico (1887-1941)

Comandante del crucero de batalla «Hood», el mayor buque de su clase en el mundo. Fue enviado en mayo de 1941 a la «caza» de los acorazados alemanes «Bismarck» y «Prinz Eugene». A las seis de la mañana del día 24 establece contacto con sus objetivos en el estrecho de Dinamarca y abre fuego sobre ellos. La respuesta germana, con una artillería de mayor alcance y un margen de maniobra superior, fue tremenda. El «Hood», alcanzado por los cañonazos del «Prinz Eugen», se hundía con sus 1.400 miembros de la tripulación, entre ellos Holland. Sólo tres supervivientes pudieron ser rescatados de las aguas.

La discreción como arma

1. ¡Porque alguien habló!
2. ¡Cuento contigo! No discutas movimientos de tropas...
3. ¡Cuidado, espías!
4. También las paredes...
5. Las habladurías cuestan vidas
6. Otro cartel de la famosa campaña
7. Una palabra indiscreta... Otra cruz

1

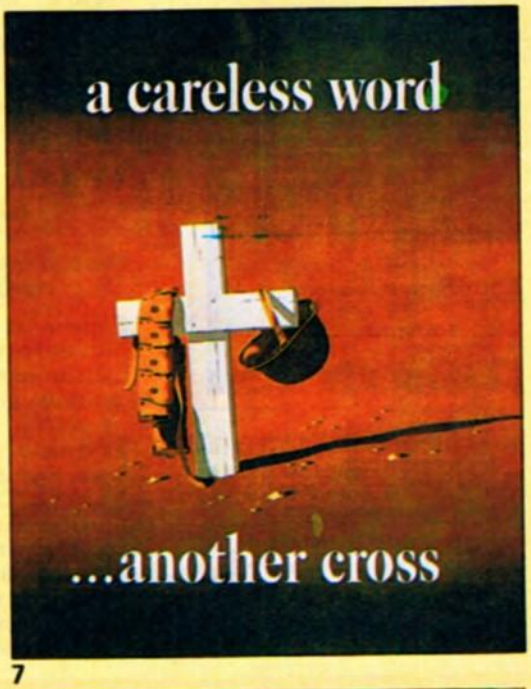
2

3

4

5

6



7

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989